

Enah Montserrat Fonseca Ibarra  
Centro INAH Baja California  
Fiorella Fenoglio Limón  
Centro INAH Querétaro

# Los petrograbados de Rancho Amado, El Rosario, B.C. ¿Una muestra del estilo Abstracto Septentrional?

*Resumen:* El sitio Rancho Amado destaca por la diversidad de sus petrograbados, pero también por su vulnerabilidad. Se localiza en un área de escasos registros de manifestaciones gráfico-rupestres atribuidas al estilo Abstracto Septentrional. Para el análisis de los motivos proponemos una clasificación compatible con las tipologías regionales, suficientemente general para hacer comparaciones entre sitios y tan particular que permita tener una descripción detallada de cada grafismo. En Rancho Amado se identificaron elementos *no figurativos* geométricos divididos en curvilíneos y rectilíneos en proporción similar. Destaca también la presencia de diseños biomorfos, principalmente representaciones de la flora endémica. Proponemos una clasificación para el análisis de las manifestaciones gráfico-rupestres. Asimismo, esperamos que el registro funja de apoyo para las tareas de restauración del sitio y que constituya un acervo para futuros trabajos tanto de investigación como de divulgación del patrimonio arqueológico de Baja California.

*Palabras clave:* petrograbados, manifestaciones gráfico-rupestres, cazadores-recolectores-pescadores, arte rupestre, Abstracto Septentrional, arqueología de Baja California.

*Abstract:* Rancho Amado stands out for the diversity of its petroglyphs and for its vulnerability. This site is in an area with few records of rock art attributed to the Northern Abstract style. In this study, we propose a new classification for rock art analysis. For the analysis of motifs, we propose a classification compatible with the established regional typologies that is general enough to allow comparisons between sites and sufficiently particular to allow for a detailed description of each petroglyph. In Rancho Amado, geometric non-figurative elements were identified and grouped into curvilinear and rectilinear groups in similar proportions. The presence of biomorphic designs, which were mainly representations of endemic flora, was also noteworthy. We expect that our results will provide support for the restoration of this site while serving as a reference for future research and efforts to communicate the archaeological heritage of Baja California.

*Keywords:* petroglyphs, hunter-gatherer-fishers, rock art, Northern Abstract, Baja California archaeology.

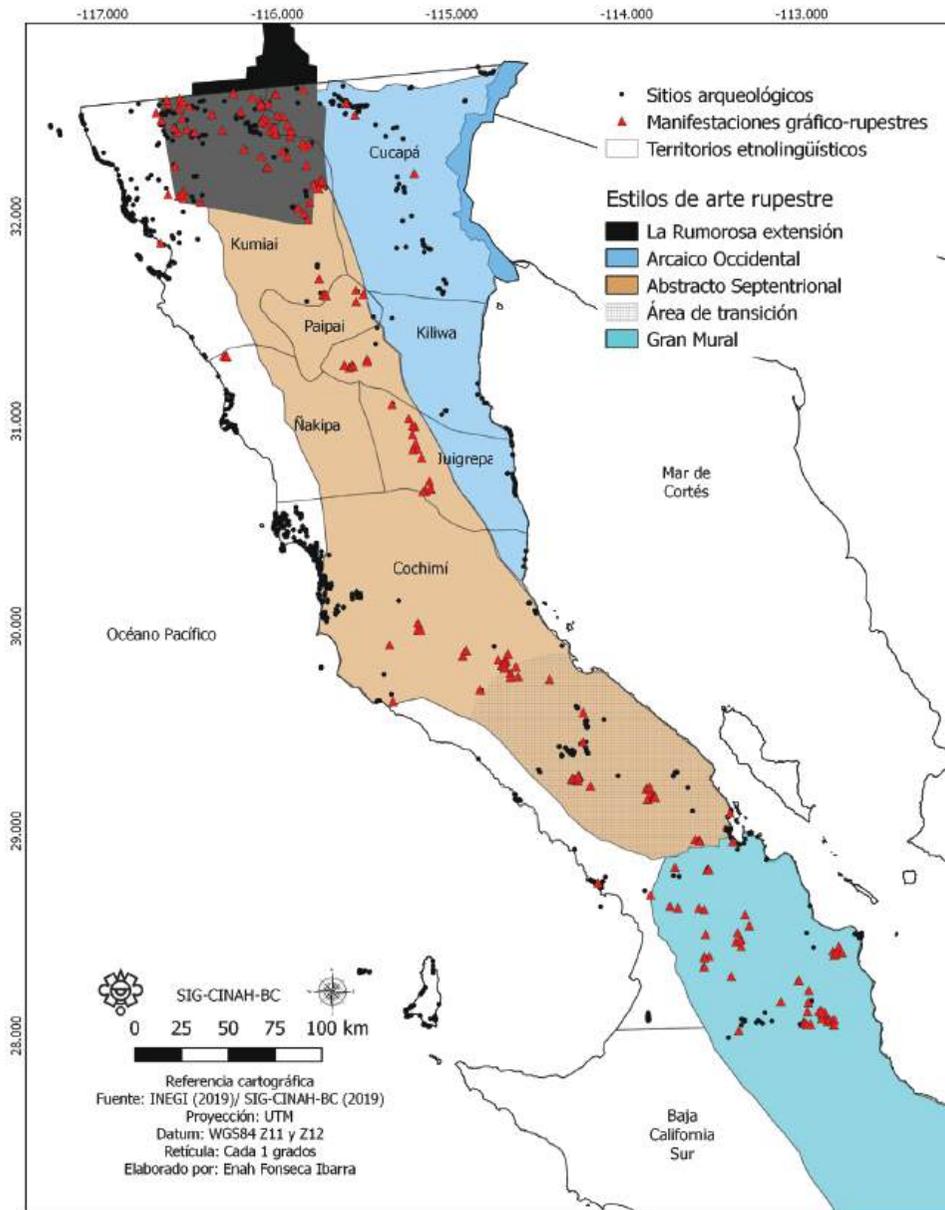
La gran cantidad y diversidad de campamentos localizados en la región de San Quintín-El Rosario pone de manifiesto la compleja e intensa ocupación de la zona por más de 8 000 años (Fonseca, 2018b; Fonseca y Guía, 2020; Moore, 1999, 2001, 2010). Por esta razón, resultaba enigmática la escasez de sitios con manifestaciones gráfico-rupestres (CINAH-BC-SIG, 2019), considerando además que la pintura y el petrograbado fueron de las expresiones más significativas de los antiguos pobladores de la península de Baja California (Castillo *et al.*, 1994; Crosby, 1975; Ewing, 1985; Fonseca, en prensa; Fonseca y Amador, 2019; Gutiérrez, 2013; Gutiérrez y Hyland, 2002; Grant, 1974; Hambleton 1979; Hedges, 1970, 2008; Meighan y Pontoni, 1978; Ritter, 1991; Rubio, 2012; Uriarte, 1981; Viñas, 2005; Viñas y Hambleton, 2005).

Como resultado de las temporadas de campo 2017 y 2018 del Proyecto “Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos” (Fonseca, 2018a, 2019a) y del trabajo en colaboración con la asociación civil, Terra Peninsular (Fonseca *et al.*, 2019; Fonseca y Mejía, 2017; López *et al.*, 2018), establecimos contacto con pobladores de El Rosario que conocían sitios con “pintas antiguas”. Fue así que la temporada 2019 del proyecto estuvo destinada al registro de sitios con

manifestaciones gráfico-rupestres, principalmente petrograbados, en el área de la población mencionada.

Los sitios identificados hasta el momento consisten en distintos soportes —tanto frentes rocosos como bloques disgregados— donde se grabaron, con la técnica de desgaste, motivos geométricos, fitomorfos y abstractos. Varían en tamaño, cantidad de paneles, conjuntos y elementos, ya que van desde bloques aislados con un motivo, hasta paneles completos con cientos de ellos. En cuanto a los materiales arqueológicos asociados, la generalidad es su ausencia, es decir, que, en términos generales, no hay evidencias o son pocos los casos donde se localizaron.

El primer acercamiento al registro de los sitios con petrograbados en El Rosario indica que, esa aparente ausencia de manifestaciones gráfico-rupestres en la zona, responde más bien a la falta de trabajo para la identificación de este tipo de sitios. Por ello, parte de los objetivos de la presente investigación es ir generando información con la intención de delinear y definir patrones estilísticos, de distribución en el territorio y probables filiaciones culturales. Como primer paso, en el presente artículo daremos a conocer las características de un sitio que destaca por la diversidad de sus diseños y su vulnerabilidad: Rancho Amado.



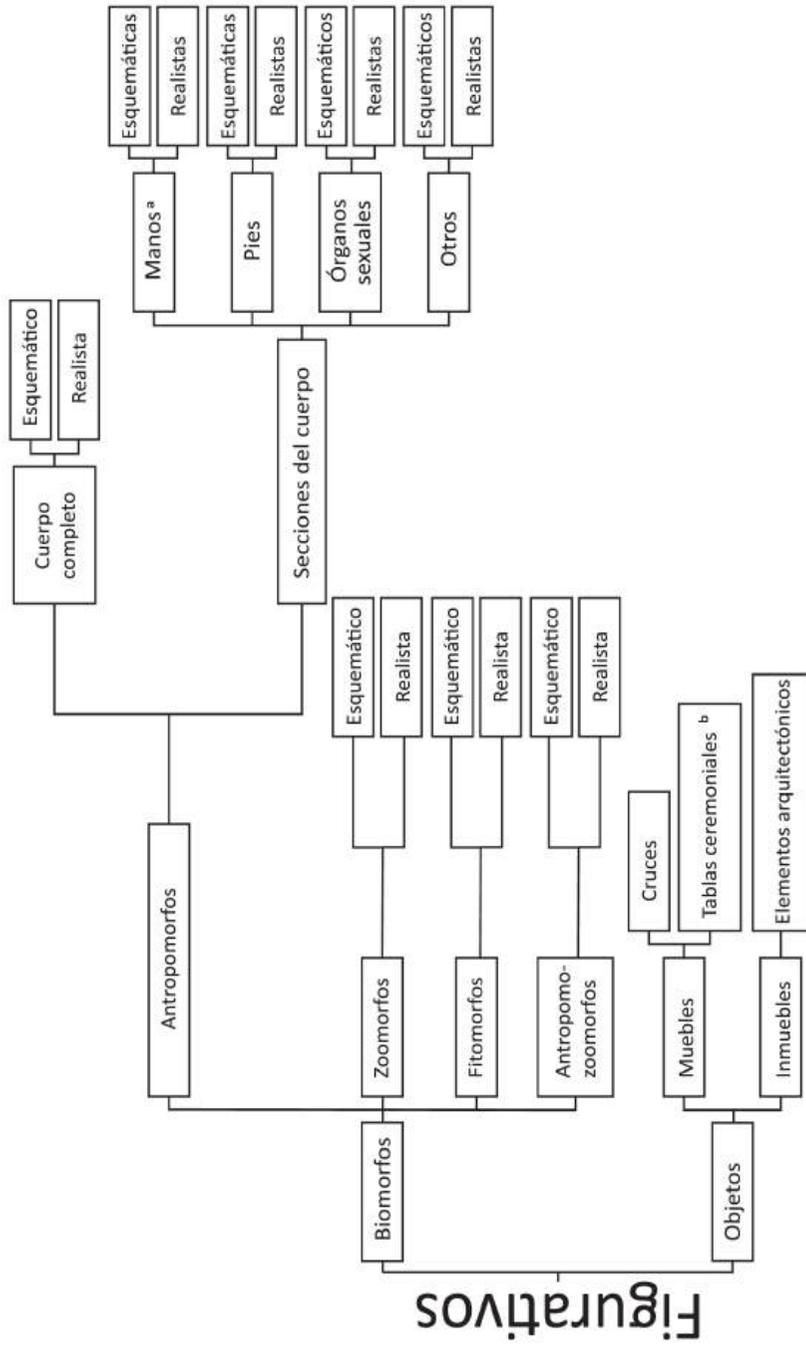
**Fig.1** Los puntos negros indican los sitios arqueológicos registrados en Baja California; los triángulos rojos, las manifestaciones gráfico-rupestres. Además, se señalan los territorios etnolingüísticos tomados de Meigs (1939) y fronteras estilísticas de Ritter (1991) y Fonseca y Amador (2019).

### Área de estudio: El Rosario

El Rosario, Baja California, se localiza a 300 km al sur de la línea fronteriza con Estados Unidos de América (EUA). El centro de población se encuentra en el ejido Reforma Agraria Integral, a 161 km al sur de San Quintín y 119 km al norte del poblado Cataviña.

La fisiografía de la región es muy diversa, ya que se pueden encontrar sierras, valles, mesetas, así como cauces de arroyos que desembocan en el océano Pacífico. Es un territorio definido, a su vez, por dos áreas geográficas con recursos que, como señala Moore

(2010), debieron ser importantes para los grupos prehistóricos: la bahía de San Quintín al norte y la cuenca del río Rosario al sur. Al este de la costa, la cordillera principal de Baja California llega a una elevación máxima de 3 100 metros. La sierra de San Pedro Mártir desciende de norte a sur y, en su parte austral, la cordillera peninsular disminuye en forma gradual: hay cuevas menores, valles pequeños y algunas llanuras intermontanas también pequeñas. Hacia el este se encuentra la sierra Santa Isabel, cuya cuesta por la parte oriente termina en el desierto de San Felipe y el Golfo de California (INEGI, 2001).



a. Las manos posteriormente pueden ser divididas de acuerdo con su técnica de manufactura como improntas al positivo, al negativo o delineadas. En este esquema no se incluyen esas categorías porque se basa únicamente en la morfología de los diseños.

b. Se debe tener precaución en definir un diseño como tabla ceremonial (ver Hedges, 1973a). A menos que se tengan suficientes elementos para interpretarlo como tal sería preferible clasificarlo como un elemento no figurativo, rectilíneo, cuadrilátero, compuesto.

Fig. 2 Clasificación de diseños figurativos. Modificado de Viramontes (2005).

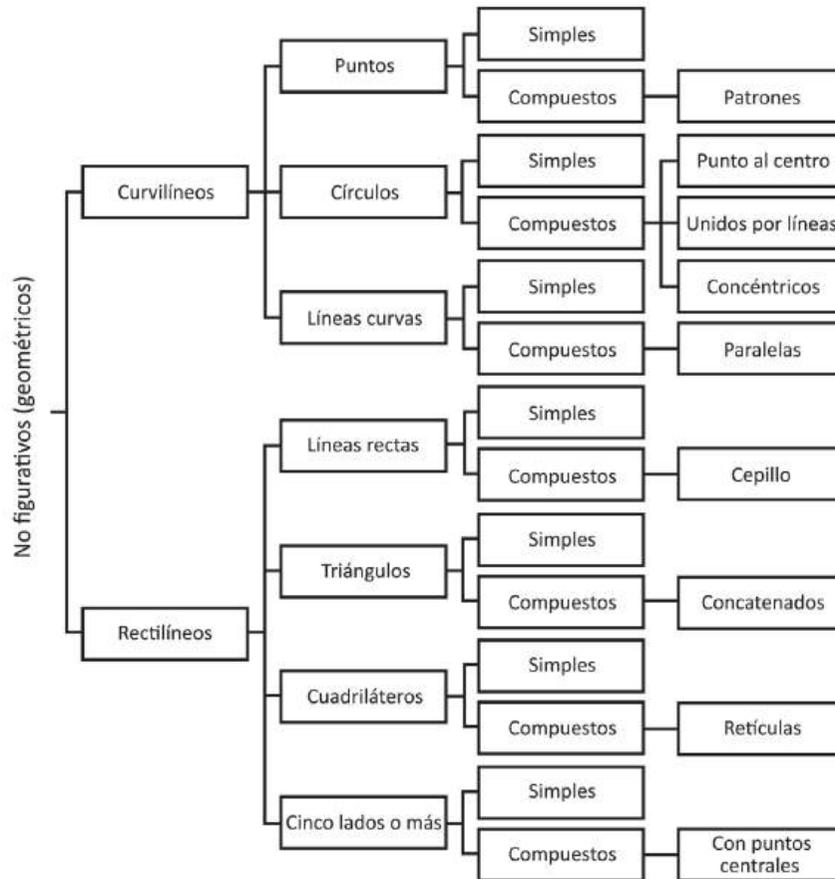


Fig. 3 Clasificación de diseños No Figurativos. Modificado de Viramontes (2005).

### Fronteras etnolingüísticas, complejos arqueológicos y estilos pictóricos

De acuerdo con diferentes investigadores, nuestra área de estudio fue ocupada por grupos relacionados lingüísticamente con el cochimí. Massey (1949), resumiendo e interpretando los datos etnográficos que tenía disponibles, propuso un primer mapa lingüístico de la península y distinguió seis grupos lingüísticos dentro del cochimí o “yumano peninsular”, el cual subdividió en borjeño, ignacieño, cadegomeño, laymon, monqui y didiu. De tal manera, en un principio, Massey (1949) trató el cochimí como una rama de la familia yumana; sin embargo, cuando Mixco (1978) analizó la evidencia disponible, concluyó que el cochimí debería ser considerado una familia lingüística cercanamente relacionada con la familia yumana, pero que debía ser separada.

Según Aschmann (1959), los cochimí eran una serie de grupos étnicos relacionados cultural y lingüísticamente entre sí, distribuidos desde la misión de Loreto hasta la de El Rosario (Mixco, 2010). Los misioneros

identificaron a estos grupos por un vocablo utilizado por los nativos para referirse al lugar en que vivían o, bien, por la cercanía de alguna de las misiones jesuíticas (Garduño, 2019). Los habitantes de El Rosario fueron designados como borjeños, porque la última misión jesuítica al norte del paralelo 28° era la misión de San Borja (León-Portilla, 1983).

Ahora bien, es necesario hacer una distinción entre los grupos etno-lingüísticos que fueron documentados por los primeros exploradores y misioneros, de aquellos restos materiales de los grupos prehistóricos tardíos. Al complejo arqueológico se le ha denominado *comondú* y, aunque se registra una serie de debates en torno a su definición (Massey, 1966; Ritter, 1986; Gutiérrez y Hyland, 2002; Mendoza, 2004), es importante considerar que las fronteras etno-lingüísticas pueden no coincidir con las regiones arqueológicas ni con las fronteras estilísticas, y que esto podría deberse a cuestiones temporales.

Sería ideal contar con la datación de las pinturas y, aunque es uno de los aspectos más difíciles del estudio de las manifestaciones gráfico-rupestres, se han hecho

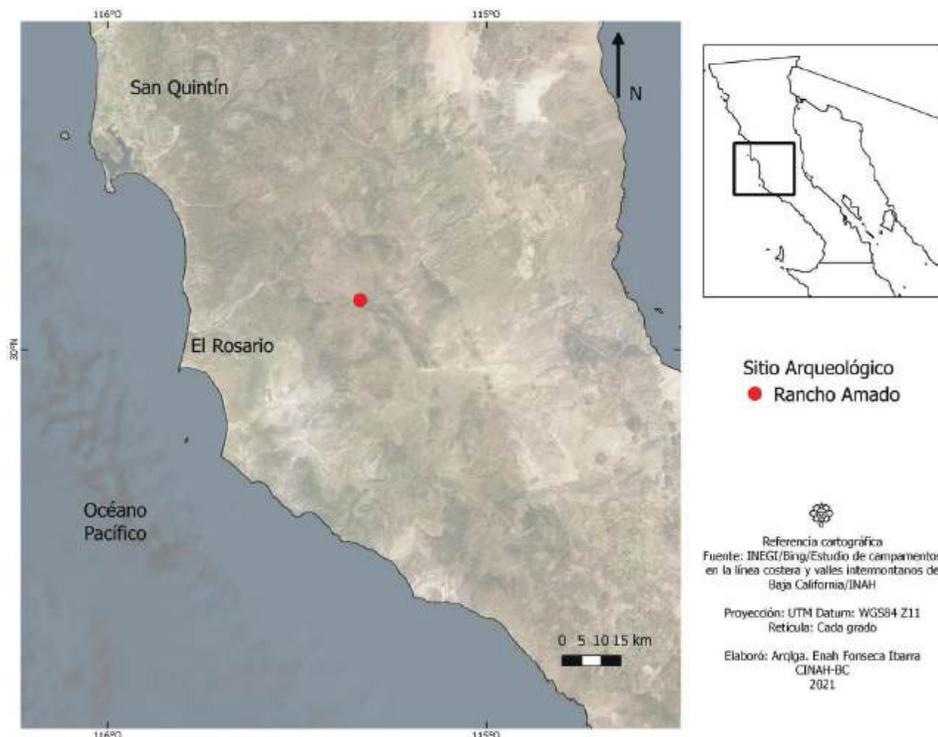


Fig. 4 Región San Quintín-El Rosario. En rojo la ubicación del sitio arqueológico Rancho Amado.

esfuerzos por realizar fechamientos directos, particularmente en la región central de la península de Baja California (Gutiérrez y Hyland, 2002; Watchman *et al.*, 2002; Ritter *et al.*, 2011).<sup>1</sup> Dado que la técnica y los resultados son otro tema de debate, como una alternativa se han hecho fechamientos a partir de las asociaciones culturales de materiales encontrados en los abrigos rocosos o cercanos a los paneles, entre ellos carbón, concha, obsidiana, cerámica y determinadas puntas de proyectil (Meighan, 1978; Ritter *et al.*, 2011). Sin embargo, eso no implica, necesariamente, una datación de los paneles, pues no se puede establecer su contemporaneidad. Una forma adicional de establecer el uso prolongado de las tradiciones pictóricas, ha sido la introducción de elementos novohispanos como cruces cristianas, caballos o mulas, y enseres nuevos en la región (rifles y sillas, entre otros) (LaFave, 2005; Hedges, 2008, 2013).

Las manifestaciones gráficas localizadas en El Rosario podrían pertenecer al estilo denominado Northern Abstract o Abstracto Septentrional, estilo que fue definido por Ewing (1988) y señala que se carac-

teriza por la alta densidad de diseños geométricos.<sup>2</sup> De acuerdo con ella, es un estilo rico en simbolismo y metáforas; su carácter sagrado se manifiesta en la selección de sitios de tipo privado, en comparación con los sitios públicos que presentan estilo Gran Mural. En esta zona, tras la clasificación de Ritter (1991), se incluyen tanto pictografías —principalmente en el sector sur— como petrograbados —en el sector norte—; aunque abundan los motivos geométricos, es posible observar algunas figuras representacionales/naturalistas (figura 1).

Las fronteras del estilo Abstracto Septentrional son difíciles de precisar porque los sitios registrados presentan fuertes semejanzas con los estilos contiguos, tanto con el área de Gran Mural al sur (Crosby, 1975; Ewing, 1985; Ritter, 1991; Gutiérrez y Hyland, 2002) como con sitios ubicados al norte, estilo La Rumorosa (Hedges, 1970 y 2008; Fonseca y Amador, 2019; Ewing, 1985: 12; 1986: 70-71; Ewing y Robin, 1987: 120).

A pesar de la problemática antes descrita sobre los fechamientos, el estilo Abstracto Septentrional parece

<sup>1</sup> Como señala Gutiérrez (2013), la datación AMS en muestras de pintura rupestre es objeto de una severa controversia, sobre todo en lo relativo a la pureza de las muestras y el origen del carbón, a partir del cual se obtuvieron las fechas. No obstante, es posible que se resuelva el debate a la luz del análisis de un mayor número de muestras, comprensión de los paneles y técnicas más sofisticadas.

<sup>2</sup> Corresponde al estilo denominado por Grant (1974) como Cochimi Abstract. El concepto fue abandonado debido a su asociación con los grupos que habitaban la península al momento del contacto novohispano y no necesariamente con los creadores de esas manifestaciones (Ritter y Correa-Ritter, 2013: 181). Además, se considera preferible el uso de términos geográficos, porque un mismo estilo también pudo ser producido por más de un grupo cultural (Hedges, 1970).

**RANCHO AMADO  
 VISTA PANORÁMICA**

**PANEL 1**

**PANEL 2**

**PANEL 3**
**Fig. 5** Rancho Amado: vista general de los paneles 1, 2 y 3.

remontarse a finales del periodo Arcaico, principios de la Prehistoria tardía —alrededor de 3000 años A.P. (Meighan, 1978; Ritter *et al.*, 2011)—. El estilo Gran Mural para el centro de la península, también podría corresponder a este momento, con un probable incremento de la actividad pictórica hacia 1500 años A.P. (Gutiérrez y Hyland, 2002; Hyland, 2010).<sup>3</sup>

Teniendo en cuenta las advertencias, antes mencionadas, sobre las filiaciones culturales, pero considerando los fechamientos absolutos y relativos, es posible que las manifestaciones gráfico-rupestres se puedan atribuir a pueblos proto-cochimiés (Gutiérrez y Hyland, 2002: 346); sin olvidar que se estaría haciendo referencia a una diversidad de formas de expresar y enfrentar la vida en el desierto (Aschmann, 1959; Garduño, 2019), y uno de los mejores ejemplos son las diferencias en las tradiciones estilísticas. Existen variaciones subregionales dentro de un mismo complejo pictórico

<sup>3</sup> Al sur del paralelo 28o, para el estilo Gran Mural se han obtenido fechamientos de alrededor de 7500 años A.P. en la Cueva San Borjitas, Sierra de Guadalupe, Baja California Sur (Watchman *et al.*, 2002). De acuerdo con ello, la secuencia histórico-cultural de la región se remontaría desde el final del Paleoindio y el Arcaico, hasta la Prehistoria tardía y los periodos posteriores al contacto misional. La cúspide de la distribución descende hacia los siglos xv y xvi d.C., durante el periodo Prehistórico tardío comondú, que integra la cultura material de los hablantes de cochimi del periodo histórico en región (Massey, 1966; Gutiérrez y Hyland, 2002).

que, más que libertades artísticas, pueden ser resultado de procesos más complejos de variaciones inter e intraculturales, difusión y préstamos culturales (Ritter, 1991). La presente investigación intenta aportar elementos para una mayor y mejor definición de las diferencias y similitudes estilísticas; para ello, se analizan los diseños identificados en el sitio arqueológico Rancho Amado, localizado en la región de El Rosario, Baja California.

## Metodología

La metodología empleada comprende cinco fases de trabajo: 1) recopilación de la información documental y gráfica de los sitios por región, 2) selección y verificación de los sitios en campo, 3) creación de una base de datos (que implica la clasificación y la definición de las categorías de análisis) y actualización del Sistema de Información Geográfica (SIG), 4) composiciones digitales y, finalmente, 5) la presentación de resultados. Por cuestiones de espacio no desarrollaremos cada una de ellas en este artículo y nos centraremos en la creación de la base de datos de los motivos observado en la gráfica rupestre de Rancho Amado (la descripción en extenso de la metodología se puede consultar en Fonseca, 2011, 2019a y Fonseca y Fenoglio, 2021).



Sitio Rancho Amado  
Panel 1  
Conjunto 1



Elaboró: EFI/FLL/HSM  
Septiembre 2019

Fig. 6 Rancho Amado: Panel 1, Conjunto 1.



Sitio Rancho Amado  
Panel 1  
Conjunto 2



Sitio Rancho Amado  
Panel 1  
Conjunto 2



Elaboró: EFI/FLL/HSM  
Septiembre 2019



Fig. 7 Rancho Amado: Panel 1, Conjunto 2.



Fig. 8 Probables representaciones de *Crotalus ruber*. Dibujos de Jesús Zarco. Fotos cortesía de Terra Peninsular.



Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos en Baja California



Sitio Rancho Amado  
Panel 1  
Conjunto 3



Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

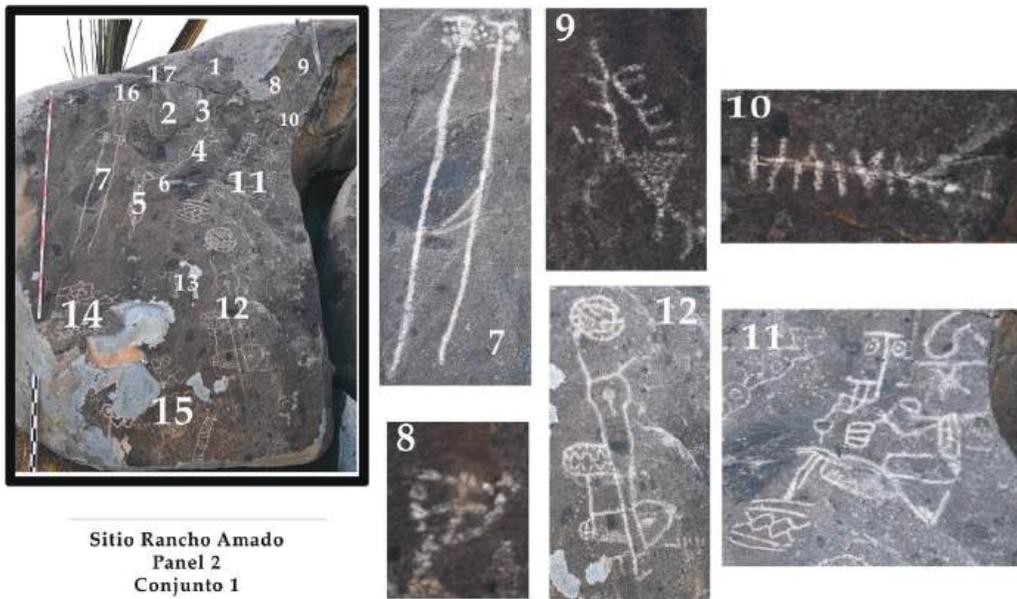
Fig. 9 Rancho Amado: Panel 1, Conjunto 3.



Sitio Rancho Amado  
Panel 2  
Conjunto 1

Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

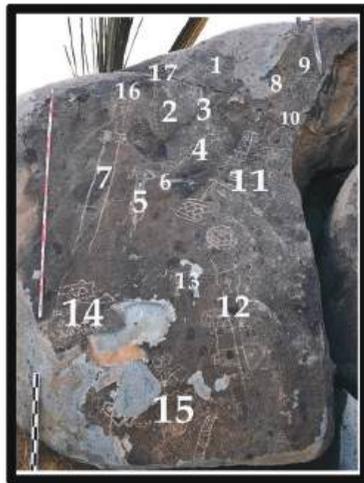
Fig. 10 Rancho Amado: Panel 2, Conjunto 1.



Sitio Rancho Amado  
Panel 2  
Conjunto 1

Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

Fig. 11 Rancho Amado: Panel 2, Conjunto 1 (continuación 2 de 3).



Sitio Rancho Amado  
Panel 2  
Conjunto 1



Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

Fig. 12 Rancho Amado: Panel 2, Conjunto 1 (continuación 3 de 3).

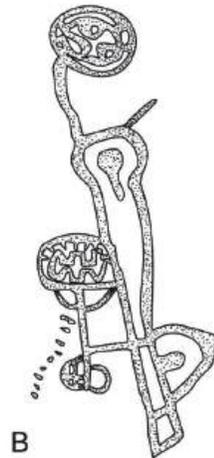
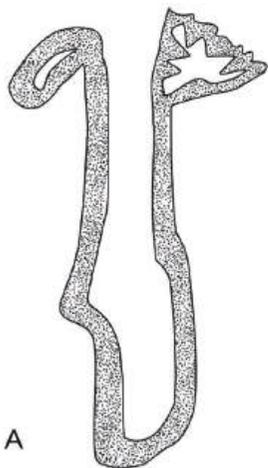
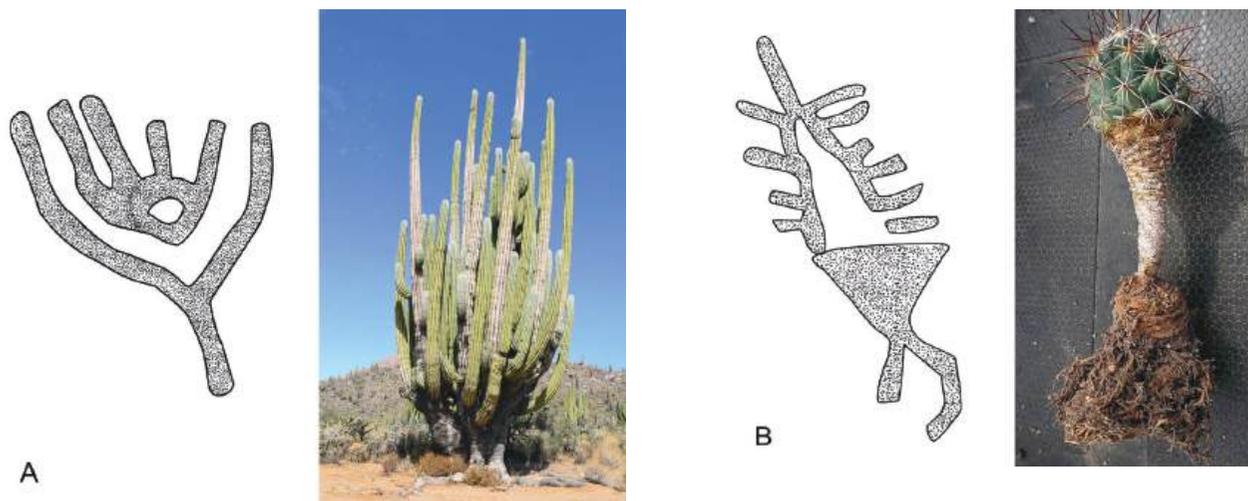


Fig. 13 A) Representación de un cirio floreando. B) Comparación de la representación del fruto de la pitahaya. Dibujos de Jesús Zarco. Fotos cortesía de Terra Peninsular.

A partir de la información obtenida en campo, se creó una base de datos donde se clasificaron los tipos de motivos identificados de acuerdo con la tipología de los grafismos, por categorías y clases con base, inicialmente, en la propuesta de Viramontes (2005). Se realizó el dibujo digital de los paneles y los dibujos digitales de los diseños se insertaron en la base de datos, donde se fueron clasificando de acuerdo con

las categorías antes descritas. Además, se crearon mosaicos de imágenes que pretenden destacar los paneles, conjuntos y elementos. Homologamos la nomenclatura de las descripciones con la clasificación de los motivos en las fotografías para facilitar la comprensión del texto.

Es importante señalar que para la clasificación de los motivos, fue necesario adaptar la propuesta



**Fig. 14** A) Representación de los cardones (foto de Enah Fonseca). B) Representación de una biznaga con raíz (imagen recuperada de: <<https://garden.org/plants/view/162130/Biznaga-Partida-con-Cuello-Coryphantha-wohlshlageri/>>). Dibujos de Jesús Zarco.

de Viramontes (2005), ya que, conforme fuimos desarrollando el análisis, nos dimos cuenta de que era necesario seleccionar categorías suficientemente generales que permitieran la comparación con otros sitios y que fueran compatibles con tipologías regionales (Meighan y Pontoni, 1978; Ritter, 2007; Ritter y Correa-Ritter, 2013) para identificar con mayor claridad elementos comunes y diferencias locales.

La clasificación de Viramontes (2005) aborda el estudio del arte rupestre desde una perspectiva que pretende, en una primera fase, describir los grafismos a partir de formas básicas, evitando una carga conceptual o interpretativa. La propuesta divide los elementos en Categorías (diseños Figurativos: biomorfos y objetos; diseños No Figurativos: diseños geométricos); Clases (antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, muebles, inmuebles, formas básicas, lineales y puntos) y Tipos (esquemáticos y realistas en el caso de los diseños figurativos y las distintas variantes de las formas geométricas). La adaptación que sugerimos divide a los antropomorfos en *cuerpo completo* y *secciones del cuerpo*. Y en secciones de cuerpos incluimos *manos*, *pies*, *órganos sexuales* y otros. Y cada uno de éstos pueden subclasificarse en *esquemáticos* o *realistas*.

En el caso de los No Figurativos, los cambios recaen en las Clases y Tipos para hacerla compatible con las tipologías regionales. De tal manera, nuestra propuesta está conformada por Categorías de No Figurativos, divididas en las Clases: *curvilíneos* y *rectilíneos*. Cada uno con sus respectivos Tipos: los *curvilíneos* podrían ser puntos, círculos y líneas curvas y los *rectilíneos*, líneas rectas, triángulos, cuadriláteros, cinco lados o más. Dado que la diversidad de motivos en la zona es muy alta, no era conveniente hacer divisiones específicas para poder hacer comparaciones, en este nivel, así que



**Fig. 15** Vista general del motivo No Figurativo geométrico que compone al Panel 2, Conjunto 2. Foto de Enah Fonseca

se decidió clasificarlos en Simples o Compuestos (como *variantes*) y, ya posteriormente, dependiendo del nivel de análisis deseado, podemos ser tan descriptivos como lo consideremos en cada una de las *subvariantes*. Dicha propuesta se resume en las figuras 2 y 3.

En el siguiente apartado apuntaremos las características principales del sitio Rancho Amado y describiremos cada uno de los paneles empleando la clasificación antes mencionada para, después, desarrollar el análisis y discusión de los resultados.

## Rancho Amado

El sitio se localiza en una zona relativamente plana al pie de una pequeña ladera, donde se observan una serie de rocas sedimentarias (granito) de gran tamaño.



Sitio Rancho Amado  
Panel 3  
Conjunto 1



Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

Fig. 16 Rancho Amado: Panel 3, Conjunto 1



Sitio Rancho Amado  
Panel 3  
Conjunto 1

Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019



Fig. 17 Rancho Amado: Panel 3, Conjunto 1 (continuación).



Fig. 18 Representación de aves, probablemente de colibríes. Dibujos de Jesús Zarco. Fotografía cortesía de Terra Peninsular.



Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos en Baja California



Sitio Rancho Amado  
Panel 3  
Conjunto 2



Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

Nota. Este panel se ubica en la cara posterior del bloque dentro de una grieta.

Fig. 19 Rancho Amado: Panel 3, Conjunto 2.



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

**Estudio de campamentos en la línea costera y  
valles intermontanos en Baja California**



Elaboró: EFI/FFL/HSM  
Septiembre 2019

**Sitio Rancho Amado  
Elementos Aislados**



**Fig. 20** Rancho Amado: elementos aislados.

El sitio se ubica dentro del paraje conocido localmente como *La mujer dormida* (figura 4). El área está rodeada por pequeños lomeríos y, a la distancia, por la sierra. A escasos metros se encuentra un arroyo de temporal. Está compuesto por tres bloques disgregados —cada uno conforma un panel— con un total de siete conjuntos; tres en el primer bloque, dos en el segundo y dos en el tercero, más dos elementos aislados (figura 5).<sup>4</sup>

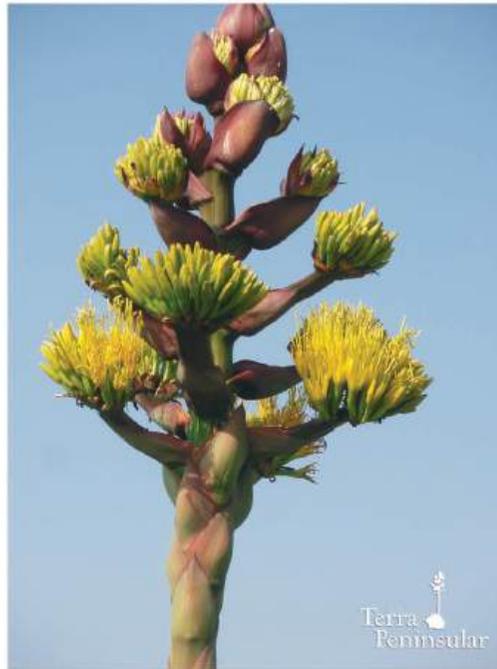
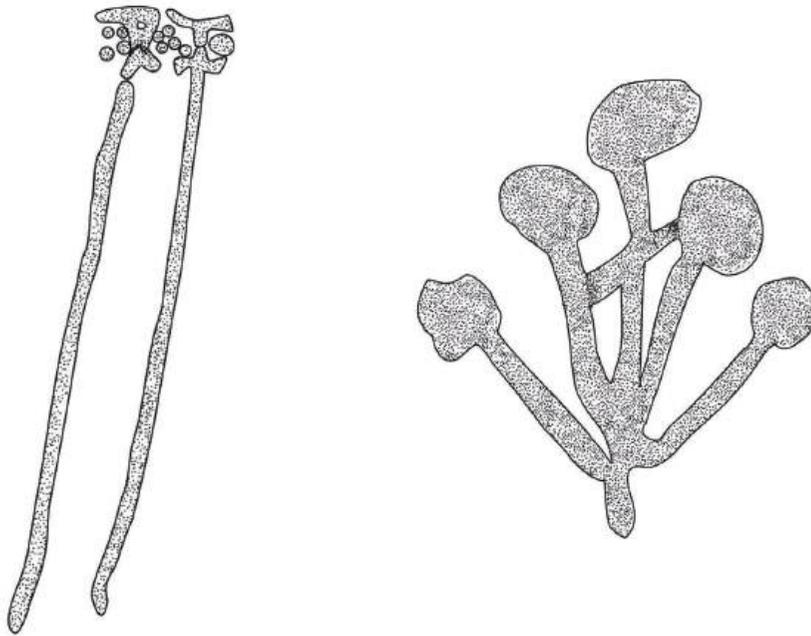
*Panel 1.* Se trata de un bloque disgregado de granito que cuenta con tres conjuntos. La cara principal, donde se encuentra la mayor cantidad de elementos, ve al este, el segundo al sur y el tercero al noreste. El Conjunto 1 —orientado al este y que mide 2.76 metros de ancho por 2.62 metros de alto—, cuenta con 11 elementos agrupados, todos elaborados con la técnica de desgaste. De esos, nueve corresponden a elementos No Figurativos geométricos y dos Figurativos: un motivo fitomorfo —no identificado— y un elemento zoomorfo (una serpiente, probablemente de la especie *Crotalus ruber*) (figura 6).

El Conjunto 2 se encuentra en la cara sur del bloque disgregado. La cara mide 2.57 metros de ancho en la parte inferior, 1.18 metros en la parte superior y 2.06 metros de ancho. En este conjunto se localizaron dos elementos, un geométrico y un zoomorfo (una serpiente, probablemente de la especie *Crotalus ruber*) (figuras 7 y 8).

Finalmente, el Conjunto 3 se localiza en la cara noreste del bloque que mide 3.30 metros de ancho en la base por 1.50 metros de alto. Está conformado por un solo elemento No Figurativo geométrico ubicado en la parte inferior derecha (figura 9).

*Panel 2.* Se ubica al sur del Panel 1 y se trata de un bloque disgregado localizado sobre otro, pero únicamente el bloque superior presenta petrograbados. Cuenta con una cara plana al noreste, que es donde se encuentra la mayor concentración de los motivos. Mide 2.25 metros de ancho en la base, 3.83 metros en la parte superior y 4.74 metros de alto. Cuenta con dos conjuntos. El Conjunto 1 se localiza en la cara noreste del bloque y está conformado por 17 elementos trazados con base en la técnica de desgaste. De ellos, 10

<sup>4</sup> Para consultar una versión detallada de cada uno de los elementos, véase Fonseca y Fenoglio (2021).

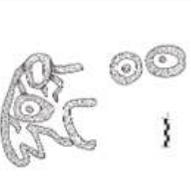


**Fig. 21** Representaciones de agaves. Imagen izquierda: vista general. Imagen derecha: detalle del floramiento. Dibujos de Jesús Zarco. Fotos cortesía de Terra Peninsular.

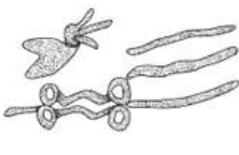
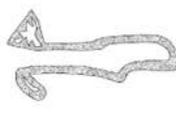
corresponden a elementos No Figurativos geométricos, 6 a fitomorfos: cirios floreado (*Fouquieria columnaris*), cardones (*Pachycereus pringlei*), (*Ferocactus cylindraceus*), agaves (*Agave deserti*) y pitahayas (*Stenocereus gummosus*), y 1 elemento combinado conformado por un geométrico, un fitomorfo (cactácea no

identificada) y un zoomorfo (un ave, probablemente de la especie *Calype sp* o colibrí) (figuras 10-14).

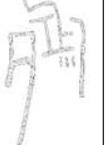
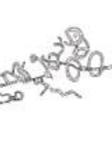
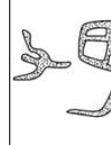
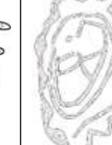
Por otro lado, el Conjunto 2 se localiza al sur del Conjunto 1, es decir, detrás de éste. Se ubica en la parte superior, sobre una zona donde el bloque sufrió un desprendimiento y dejó una parte plana, por lo tanto,

Id	Diseño	Meighan y Pontoni (1978) <sup>1</sup>	Panel	Conjunto	Elemento	Tamaño (cm)	Orientación	Composición	Categoría	Clase	Figurativos tipo	No figurativos (tipos y variantes)					
												Cuvilíneos			Rectilíneos		
												Puntos	Círculos	Lineas curvas	Lineas rectas	Cuadriláteros	triángulos
1			1	1	1	31*7.5	Este	No	No figurativo	Rectilíneos			Compuesta	Simple			
2			1	1	2	92*48	Este	Si	Figurativo	Fitomorfo	Esquemático						
3		269	1	1	3	17*11	Este	No	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos		Simple	Simple		Simple		
4			1	1	4	29*20	Este	Si	No figurativo	Curvilíneos		Compuesto	Compuesta				
5		17,309, 331	1	1	5	18*31	Este	Si	No figurativo	Curvilíneos		Compuesto	Compuesta				
6		16, 17	1	1	6	17*21	Este	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos		Simple	Compuesta		Compuesto		
7		17, 309, 331	1	1	7	102*80	Este	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos		Compuesto	Compuesta	Compuesto	Simple		



15		36a, p. 40 (S-43-A), 68	2	1	1	20*14	Noreste	Si	No figurativo	Rectilíneos						Simple	Compuesto
16		25, 54, 134, 136, 314, 323	2	1	2	23*40	Noreste	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos	Compuesto	Compuesta	Compuesto			Compuesto	Compuesto
17		238	2	1	3	19*22	Noreste	No	Figurativo	Fitomorfo	Esquemático						
18		p. 38 (c3), 204	2	1	4	10*57	Noreste	No	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos	Compuesto	Compuesta	Compuesto				
19			2	1	5	28*51	Noreste	No	Figurativo	Fitomorfo	Esquemático						
20			2	1	6	13*10	Noreste	No	No figurativo	Rectilíneos						Compuesto	



28		342	2	1	14	40*31	Noreste	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos				Simple	Compuesta	Simple		
29		p 39 (S-34-A), 296	2	1	15	105*86	Noreste	Si	Combinado	Fitomorfo Zoomorfo y Rectilíneo	Esquemático					Compuesto		
30			2	1	16	30*36	Noreste	Si	Figurativo	Fitomorfo	Esquemático							
31		16, 308, 409	2	1	17	7*9	Noreste	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos				Simple	Simple			
32		317	2	2	1		Arriba	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos				Compuesto	Compuesta	Compuesto		
33		33a, 226	3	1	1	48*32	Noreste	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos					Compuesta	Simple	Compuesto	
34		20, 139	3	1	2	30*48	Noreste	Si	No figurativo	Curvilíneos y Rectilíneos				Compuesto	Compuesta		Compuesto	
35		321	3	1	3	67*1.27	Noreste	Si	Combinado	Fitomorfo y Zoomorfo	Esquemático							
36		238	3	1	4	33*40	Noreste	Si	No figurativo	Rectilíneos					Compuesta	Compuesta	Compuesto	
37			3	1	5	62*36	Noreste	Si	No figurativo	Curvilíneos				Compuesto				



el conjunto mira hacia arriba. Cuenta únicamente con un elemento No Figurativo geométrico muy largo (figura 15).

*Panel 3.* Se ubica al oeste del Panel 2. Es un bloque disgregado encima de uno de menor tamaño; únicamente éste presenta petrograbados en la cara noreste y en la sur. El bloque mide 2.80 metros de ancho en la base, 3.00 metros en la parte superior y 3.10 metros de alto. El panel cuenta con dos conjuntos. El Conjunto 1 se localiza en la cara noreste del bloque y está compuesto por 10 elementos elaborados con la técnica de desgaste. Estos motivos, aunque visibles, están más desvanecidos que los otros; sólo se perciben bien con la luz de la tarde. Se trata de seis elementos No Figurativos geométricos, un fitomorfo (una cactácea), un zoomorfo, probablemente un ave, y dos combinados. El primero está conformado por un elemento fitomorfo, una cactácea, acompañada de uno zoomorfo, una serpiente de la especie *Crotalus ruber*. El segundo es un elemento zoomorfo, una mariposa, acompañada de un motivo geométrico (figuras 16-19).

Por su parte, el Conjunto 2 se localiza en la cara sur del bloque disgregado. Está conformado por un elemento combinado entre un fitomorfo (un agave de la especie *Agave deserti*) y No Figurativos geométricos.

Además de los paneles antes descritos, contamos con dos elementos aislados. El primero de ellos se localizó al sur y más arriba, en altitud, que el Panel 3 y la cara grabada miraba al este. Se localiza a 17 metros de los paneles. Se trata de un elemento Figurativo biomorfo fitomorfo, probablemente un agave floreado de la especie *Agave deserti*. El elemento aislado 2 se localizó al sur de los paneles 1, 2 y 3, sobre una roca a 30 metros; su orientación es hacia el norte. Se trata de un elemento No Figurativo geométrico, específicamente de una estrella dentro de un círculo simple. La roca tenía 1.30 metros de ancho por 1.20 metros de alto; el motivo tiene 20 x 20 cm (figura 20 y figura 21).

## Materiales arqueológicos

Se observaron dos concentraciones de material lítico y malacológico. La primera se localiza a 30 metros del Panel 1. El posible campamento —no necesariamente contemporáneo al periodo de elaboración de los petrograbados— se ubica hacia la cima del cerro, mientras que los bloques con diseños se encuentran a piedemonte.

El material lítico estaba conformado por un núcleo, lascas con retoque y desecho de talla de basalto, andesita y sílex. Del material de concha destaca la presencia de fragmentos de mejillón quemados (*Mytilus californianus*), así como especímenes de abulón (*Haliotis sp.*) probablemente cortados en cuadros.

Asimismo, se observó material lítico a 10 metros al oeste del Elemento Aislado 2. Los artefactos —raspador, raedera y desecho de talla— se encontraron al interior de una grieta que se formaba entre dos bloques de roca.

## Análisis

En el sitio arqueológico de Rancho Amado, como se puede observar en la figura 22, tabla 1, se localizaron en total 45 motivos, de los cuales 71.1% formaban parte de una composición, mientras que 28.9% eran elementos individuales. Del total del universo, el 64.4% son elementos No Figurativos geométricos, seguidos por los Figurativos esquemáticos con 26.7% y, por último, elementos Combinados en 8.9%. En los diseños No Figurativos geométricos, los elementos se dividieron entre curvilíneos y rectilíneos. Los porcentajes se distribuyen de manera similar, teniendo un total de 53.3% de curvilíneos (23 elementos) y un 57.8% de rectilíneos (25 elementos). En los curvilíneos observamos una mayor preferencia por los círculos compuestos (14 elementos), líneas curvas compuestas (7 elementos) y círculos simples (6 elementos). Entre los rectilíneos vemos una mayor representación de líneas rectas compuestas (16 diseños), cuadriláteros compuestos (12 elementos), seguidos por líneas rectas simples y triángulos compuestos (5 elementos en cada una).

Los motivos Figurativos corresponden, principalmente, a representaciones abstractas zoomorfas y fitomorfas. Las zoomorfas individuales representan el 6.7% de la muestra, pero si sumamos su presencia formando parte de combinaciones, entonces están presentes en 13.3% del total de la muestra. Como parte del análisis interpretativo, vemos que los motivos se han podido correlacionar con algunos animales propios de la zona, principalmente, serpientes de la especie *Crotalus ruber*, aves (*Calypste sp.*) y mariposas.<sup>5</sup>

Por otro lado, uno de los resultados más interesantes del análisis de los petrograbados de Rancho Amado fue la cantidad de representaciones fitomorfas presentes. Aunque individualmente representan 20%, en realidad lo están en un 26.6% si le sumamos su presencia en combinación con otras formas. Algunos de los motivos se pudieron relacionar con especies propias de la zona, por ejemplo, cirios floreado (*Fouquieria columnaris*), cardones (*Pachycereus pringlei*), biznagas (*Ferocactus cylindraceus*), agaves (*Agave deserti*) y pitahayas (*Stenocereus gummosus*). En el caso de formar parte de una composición, se

<sup>5</sup> Para la identificación de las especies tanto zoomorfas como fitomorfas, contamos con el apoyo del biólogo Héctor Sánchez, quien, además, formó parte del equipo de campo durante el registro e identificación de los sitios en la región de El Rosario.

encuentran, principalmente, asociadas a motivos geométricos; sin embargo, también lo están con elementos zoomorfos, como mariposas o aves.

Es importante señalar que la designación del tipo de motivo (Figurativo, No Figurativo y las diferentes clases) responden a un proceso de interpretación propio. Por lo tanto, pueden existir elementos clasificados por nosotras como geométricos que puedan ser animales o vegetales, pero que no pasan por nuestro registro simbólico. Lo mismo puede suceder a la inversa.

En cuanto a la ubicación y orientación de los bloques, vemos una clara preferencia por la elaboración de petrograbados en grandes bloques disgregados. La orientación predominante es hacia el noreste (62.2%), seguido por el este (26.7%) y después, en mucho menor medida, al sur (4.4%). Hacia arriba, hacia el norte y al suroeste representan, cada uno, sólo 2.2 por ciento.

Finalmente, es importante señalar que, a diferencia de sitios como Tinaja del Refugio (Alt y Breese, 1978) y Tinaja de Villegas (Ritter y Correa-Ritter, 2013), en Rancho Amado no existen una preferencia o división entre los tipos de motivos, es decir, que en los tres paneles analizados se encuentran mezclados tanto motivos No Figurativos como Figurativos (figura 22, tabla 1).

## Discusión

A partir de la repetición de motivos y técnicas empleadas en las manifestaciones gráfico-rupestres, se han definido cuatro estilos gráficos en Baja California: La Rumorosa, Arcaico Occidental, Abstracto Septentrional y Gran Mural (Ritter, 1991). El sitio Rancho Amado se localiza en el área estilística denominada Abstracto Septentrional, la cual limita al norte con los estilos La Rumorosa y Arcaico Occidental (alrededor del paralelo 32° latitud Norte) y al sur (alrededor del paralelo 29° latitud Norte) con el estilo Gran Mural (Crosby, 1975; Ewing, 1985; Gutiérrez y Hyland, 2002; Ritter, 1991).

El Abstracto Septentrional se distingue por la alta densidad de diseños geométricos (Ewing, 1988). Difiere con las pinturas del norte (estilo La Rumorosa) por la escasez de elementos antropomorfos (Fonseca y Amador, 2019) y con el sur (estilo Gran Mural) por el tipo de representaciones más de tipo abstracto/esquemático que representacional/realista. Si bien se han registrado sitios con pictografías y otros con petrograbados, ha sido difícil reconocer los elementos comunes entre las técnicas. Es probable, incluso, que sea necesario estudiar la pintura y el petrograbado como fenómenos cultural y temporalmente distintos (Fonseca, en prensa).

Al analizar los petrograbados de la región encontramos que, precisamente, un rasgo que podría caracterizar al estilo Abstracto Septentrional es su falta de rigidez (Fonseca, en prensa; Ritter y Correa-Ritter, 2013). Se han hecho notar relaciones con diferentes estilos observados en Norteamérica —Great Basin Abstract, California Tradition Western Archaic, Western Archaic Geocentric Tradition (Beaudry, 1978; Grant, 1974; Hedges, 1973b; Ritter y Correa-Ritter, 2013)—, pero no ha sido posible identificar los elementos similares que podrían distinguir al estilo en Baja California. Al tratarse de diseños abstractos, no ha sido sencillo reconocer patrones, ni establecer categorías de análisis adecuadas, pues las tipologías tienden a ser tan particulares que impiden la comparación entre sitios o tan generales que se pierde la especificidad de éstos.

La literatura disponible sobre petrograbados en el norte de la península de Baja California puede dividirse en tres grupos. La mayoría de los trabajos son descripciones muy puntuales de sitios que habían sido descubiertos durante la segunda parte del siglo xx (Álvarez, 1973, 1993; Engerrand, 2013; Ewing, 1993; Fontaine, 1967, 1970; North, 1908). Posteriormente se desarrollaron análisis que intentaban establecer relaciones entre las manifestaciones bajacalifornianas y los estilos del sur de California, y definir las fronteras y características propias de la península (Hedges, 1973b, 2007; Grant, 1974; Ritter 1991; Steward, 1929). Y finalmente, hay un tercer grupo de textos que, al tiempo que describen el hallazgo de nuevos sitios, presentan inventarios exhaustivos de los diseños, emplean metodologías de clasificación similares para poder hacer comparaciones entre los paneles y buscan relaciones con otros estilos de Norteamérica (Garvin, 1978; Johnson, 1978; King, 1978; Ritter, 2007; Ritter y Correa-Ritter, 2013).

De acuerdo con nuestra experiencia en campo (Fonseca, 2020), en la revisión de los estudios previos y el análisis de los diseños observados en Rancho Amado, consideramos fundamental hacer una descripción de los elementos de cada panel e incluir el mayor número de material gráfico posible, principalmente dibujos. Esto debido a que algunos sitios presentan un mal estado de conservación (desprendimiento y desvanecimiento de los diseños) y ésta podría ser la única evidencia disponible en el futuro, y porque mientras más detallada sea la descripción, tendremos mejores condiciones para clasificar los motivos y establecer patrones.

Si bien en esta investigación partimos de la propuesta de clasificación de Viramontes (2005), al poner en práctica la metodología descubrimos que, en nuestra zona de estudio, existe tal variedad de motivos que

el análisis con categorías tan específicas no permitía hacer comparaciones ni entre paneles ni entre sitios. De tal manera, se modificó para tratar de generar categorías más amplias que fueran, por un lado, lo suficientemente descriptivas, pero, por el otro, lo suficientemente generales, que nos permitieran profundizar en las comparaciones.

En Rancho Amado observamos una predominancia de elementos No Figurativos geométricos. Esta tendencia corresponde con los hallazgos reportados por Garvin (1978), Johnson (1978), Alt y Breece (1978), King (1978), Beaudry (1978), Ritter (1993) y Ritter y Correa-Ritter (2013). En todos predominan los elementos curvilíneos; sin embargo, en nuestro sitio, la proporción entre los elementos curvilíneos y rectilíneos son similares.

Los motivos Figurativos en Rancho Amado corresponden, principalmente, a representaciones esquemáticas zoomorfas y fitomorfas y, en menor medida, antropomorfas. En la mayoría de los sitios con petrograbados del centro de la península de Baja California, los elementos Figurativos se encuentran menos representados, pero es interesante notar que sí hay una diferencia de clases entre sitios. En Rancho Amado destacaron los elementos zoomorfos, como en bahía Coyote, pero en nuestro caso, son diseños esquemáticos y los hallados por Brewer (1978) son realistas y principalmente marinos. En cuanto a los motivos antropomorfos, destaca lo localizado por Kaufman (1978), quien reportó una alta densidad de pies en Los Pozos; no obstante, éste no fue nuestro caso.

En un análisis particular de los motivos, encontramos diversas semejanzas con los de distintos sitios. Por ejemplo, de los inventarios analizados en Meighan y Pontoni (1978), de los 45 elementos de Rancho Amado, 28 son semejantes a los que ellos identificaron.<sup>6</sup> De ese número, los que más se repiten son los círculos unidos por líneas (ejemplo motivo 16 de Rancho Amado [RA] vs. motivo 25 Seven Rocks [SR]),<sup>7</sup> círculos con punto al centro (ejemplo motivo 10 RA vs. motivo 17 SR), rectilíneos complejos —conocidos como cepillos— (ejemplo motivo 10 RA vs. 460 SR), círculo compuesto —estrella al centro— (ejemplo motivo 45 RA vs. 28b SR), por mencionar algunos.<sup>8</sup>

El esfuerzo por lograr un comparativo entre sitios y motivos nos permitió notar que, además de los problemas metodológicos señalados, subyacen factores que complican la identificación de diseños diagnósticos

en el petrograbado de Baja California. Por un lado, se observan elementos que se circunscriban a determinadas zonas, que podrían reflejar adaptaciones locales de una misma tradición cultural y, por otro, habría que considerar las diferentes secuencias temporales para determinar si, además, hubo un cambio en la tradición por la llegada de nuevos grupos a la región.

Se han generado propuestas que señalan, por lo menos, dos fases o tradiciones distintas del petrograbado durante el periodo indígena en Baja California (Alt y Breece, 1978; Gutiérrez, 2013; King, 1978; Meighan, 1978; Porcayo y Harman, 2009; Ritter, 1993; Ritter y Correa-Ritter, 2013; Viñas, 2005). Una tradición antigua, en la que podrían encontrarse, en diferentes ecorregiones, elementos similares porque son parte de una tradición regional más amplia, de una cosmovisión compartida de grupos proto-yumanos/cochimi. Y una tradición tardía, donde se introducen nuevos elementos de carácter realista y presenta semejanza con las tradiciones pictóricas de los grupos yumanos/cochimi de la Prehistoria tardía (Ritter, 1993). O bien, como señala Viñas (2005), una fase antigua representada por el estilo pictórico del Gran Mural y un periodo reciente, caracterizado por el ingreso de grupos yumanos al territorio en la Prehistoria tardía, en el que se continuaron realizando sujetos figurativos, pero se introdujeron nuevas grafías, como los petrograbados de vulvas y los tipos esquemáticos y abstractos (Viñas, 2005: 61).

Esperamos que la homogeneidad en el método de clasificación sea una alternativa para esclarecer las hipótesis en torno a las secuencias temporales o la definición de estilos, ya sea locales o regionales. Como punto de partida, proponemos que el petrograbado de Baja California, comprendido en las fronteras del estilo Abstracto Septentrional (Ritter, 1991),<sup>9</sup> se caracteriza por la preponderancia de elementos No Figurativos: diseños curvilíneos (círculos simples, simples con punto al centro y concéntricos; patrón de puntos y líneas curvas-simples y compuestas) y diseños rectilíneos (líneas rectas —simples y compuestas—, cuadriláteros y triángulos). Destacaríamos la poca presencia de elementos Figurativos: antropomorfos (esquemáticos, pies, vulvas), zoomorfos, fitomorfos y objetos.

Respecto a las técnicas de elaboración del petrograbado, en nuestra área de estudio se han registrado, por lo menos, tres: desgaste, inciso y percusión. Aunque en otros sitios se ha localizado una mezcla de éstas, en Rancho Amado todos los diseños fueron hechos a través, únicamente, de la técnica de desgaste, que

<sup>6</sup> Es importante aclarar que los elementos de Rancho Amado, en su gran mayoría, estaban formando parte de una composición, por lo que algunos de ellos tienen semejanza, únicamente, en algunas de sus partes.

<sup>7</sup> RA corresponde a Rancho Amado y SR a los motivos presentados en el texto de Seven Rocks (Meighan y Pontoni, 1978).

<sup>8</sup> En la figura 22, tabla 1, se presentan los resultados de los elementos semejantes entre Rancho Amado (RA) y Seven Rocks (SR).

<sup>9</sup> Es probable que a la luz de nuevos hallazgos deban replantearse las fronteras del estilo Abstracto Septentrional, particularmente para el caso de los petrograbados (Fonseca, en prensa).

consiste en la transformación de la materia a través de un esfuerzo continuo, hasta llegar a la forma deseada (DRPMZA, 2016). En ese sentido, probablemente, a diferencia de la pintura, el petrograbado, al ser una representación tridimensional, buscaba provocar una experiencia táctil, ya que la percusión, por ejemplo, tiene una apariencia y sensación rugosa, mientras que el desgaste genera una superficie lisa (Ramírez, 2005: 98). En ese orden de ideas, en Baja California se han reportado incisiones o roturas intencionales encima de imágenes pintadas (Ritter, 2007: 32; Viñas, 2005: 49), círculos concéntricos en bajorrelieve (Ritter y Correa-Ritter, 2013: 188) y diversos sitios más en los que se observan secuencias de elaboración o superposición de motivos, donde se aplicó, en distintos momentos, la incisión, el desgaste y la percusión (Ritter, 2007: 46, Garvin, 1978: 23).

En los distintos casos analizados, algunos autores señalan que no existen patrones diferenciales temporales ni espaciales, pero Garvin (1978) indica haber localizado una diferencia espacial entre los motivos elaborados por percusión y por desgaste. De igual modo, Johnson (1978) y Beaudry (1978) reportan que los motivos antropomorfos, específicamente, fueron hechos con percusión. Como hemos señalado, en Rancho Amado no se identificaron diferencias ni espaciales ni temporales, dado que todos los motivos fueron realizados con la misma técnica.

Rancho Amado aporta información sumamente importante para la comprensión de los sitios arqueológicos localizados en esta porción de Baja California. Los resultados de su estudio y comparación con distintos sitios señalan, una vez más, que más que uniformidad, los petrograbados se caracterizan por la diversidad de los motivos representados, técnicas de manufactura, superposición y orientación de los paneles.

## Comentarios finales

El sitio Rancho Amado está conformado por 45 motivos que fueron grabados sobre bloques disgregados: 3 se encuentran agrupados (paneles 1, 2 y 3) y 2 aislados, y dos concentraciones de material en un área de 5 242 m<sup>2</sup>. Los distintos diseños van desde geométricos muy simples, hasta complejos entramados de líneas rectas, onduladas, quebradas, círculos y motivos antropomorfos, flores, aves y reptiles. Sin embargo, quedó evidenciado que el tipo de motivo mayormente presente corresponde a elementos No Figurativos geométricos.

Con la intención de conformar una clasificación de los motivos, que fuera compatible con tipologías regionales, presentamos una propuesta de análisis de los motivos rupestres que, por un lado, permite tener una descripción sumamente detallada de cada

grafismo y, por otro, contar con categorías intermedias que nos permitan hacer comparaciones entre paneles, sitios y regiones.

En cuanto a su pertenencia dentro de las fronteras estilísticas, consideramos que el estilo Abstracto Septentrional y, particularmente el caso de los petrograbados, requiere de estudios detallados de los diseños y de la comparación entre sitios, que permita establecer las características y extensión territorial de una tradición todavía incomprendida. Las relaciones establecidas con diferentes estilos observados en Norteamérica, han permitido sentar las bases, pero al tratarse de diseños abstractos, no ha sido sencillo reconocer patrones ni establecer categorías adecuadas que no sean tan particulares, que impidan la comparación entre sitios, o tan generales, que se pierda la especificidad de ellos. Es factible que, con el tiempo, aumentando el número de registros, se puedan reconocer elementos circunscritos a determinadas zonas, que podrían reflejar adaptaciones locales de una misma tradición cultural, y con un análisis profundo se puedan identificar, también, diferentes secuencias temporales para determinar si, además, hubo un cambio en la tradición por la llegada de nuevos grupos a la región.

Aunque a 30 y 50 metros de los paneles principales se identificaron dos concentraciones de material que pudieron formar parte de probables campamentos, no podemos asegurar su contemporaneidad. Por lo tanto, consideramos que el sitio corresponde más a actividades rituales que a áreas habitacionales, de preparación o de consumo.

En términos generales, el sitio se encuentra en mal estado de conservación. Los paneles 1, 2 y 3 presentan severos problemas de desprendimientos y grietas que ponen en riesgo la permanencia de los motivos grabados. El Panel 1, además de los desprendimientos previos, se encuentra sumamente inestable; hay zonas que, a corto plazo, se perderán. Lo mismo sucede con el Panel 2; incluso, fue necesario proyectar parte de los trozos desprendidos para completar el registro de los motivos. El Panel 3 es el que presenta mayor estabilidad y menor desprendimiento; sin embargo, es el más desvanecido. Conforme a lo anterior, consideramos necesario la intervención inmediata de especialistas en restauración para lograr la salvaguarda y conservación del sitio.

El sitio se encuentra dentro de la propiedad del Sr. Amado Duarte, por lo tanto, el acceso está controlado. De tal manera, no presenta riesgos antropogénicos a corto o mediano plazo; no obstante, será fundamental la intervención de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural para llevar a cabo tareas de restauración preventiva emergente.

Deseamos que este trabajo sirva de apoyo en las tareas de restauración del sitio; al contar con una descripción detallada de los elementos, esperamos que

puedan ser restituidos los fragmentos de roca que se están desprendiendo. De sufrir un deterioro ineludible, esperamos que sea un acervo para futuros trabajos, tanto de investigación como de divulgación del patrimonio arqueológico de Baja California.

## Agradecimientos

Al Sr. Amado Duarte por su disposición y apoyo para registrar un sitio arqueológico tan importante para la comprensión de las manifestaciones gráfico rupestres de la región. Al biólogo Héctor Sánchez por su dedicación, interés y entusiasmo por el estudio del patrimonio biocultural de El Rosario. A los centros INAH Baja California y Querétaro y a la Asociación Civil Terra Peninsular por todas las facilidades brindadas para la realización de esta investigación. Al restaurante Mamá Espinoza por constituirse en nuestro centro de operaciones. A los dictaminadores por todas sus recomendaciones.

## Bibliografía

- Alt, A. y Breece, W.**  
1978 The Rock art of Tinaja de Refugio. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 72-88). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).
- Álvarez, A.**  
1973 Five Rock Art Sites in Baja California South of the 29th Parallel. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 9 (4): 37-46.  
1993 Cañon Santa Isabel. *Rock Art Papers*, 10: 67-70. San Diego Museum (Papers, 29).
- Aschmann, H.**  
1959 *The Central Desert of Baja California: Demography and Ecology*. Berkeley, University of California Press.
- Beaudry, M.**  
1978 Description and Analysis of Rock Art at Rincon Grande. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 178-214). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).
- Brewer, Teri F.**  
1978 Bahía Coyote rock art. En Clement W. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 215-230). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications in North American Rock Art, 2).
- Castillo, V., Fullola, J.M., Petit, A., Rubio, A. y Bergadà, M.**  
1994 Arte y arqueología prehistóricos de la península de Baja California (México). En J.M. Lasheras (ed.), *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray* (pp. 325-336). Madrid, Museo y Centro de Investigación de Altamira, Ministerio de Cultura.
- Crosby, H.**  
1975 Red-on Granite Rock Painting in the Sierra de San Borja, Baja California. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly*, 11 (1): 35-42.
- Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas (DRPMZA)**  
2016 Instructivo para el llenado de cédulas de identificación y catalogación de bienes arqueológicos inmuebles. México, INAH.
- Engerrand, G.**  
2013 New Petroglyphs in Baja California. *Journal of California and Great Basin Anthropology* (Don Laylander [trad. y ed. del núm.]), 33 (2): 211-221.
- Ewing, E.**  
1985 Tinaja Yubay: Preliminary Report on an Unrecorded Rock Art Site in Central Baja California. *Rock Art Papers*, 2: 1-18. San Diego Museum (Papers, 18).  
1986 Beginning the Search for Relationships Between the Northern Abstract and Great Mural Art Styles of Central Baja California. *Rock Art Papers*, 4: 87-100. San Diego Museum (Papers, 21).  
1988 Rock Art of Greater Bahía de los Angeles, Region of Baja California. *Baja California Symposium XXVI* (pp. 33-52). California, Asociación Cultural de las Californias.  
1983 Two Rock Art Sites from the Sierra de San Juan, central Baja California. *Rock Art Papers*, 1: 5-12. San Diego Museum (Papers, 16).  
1993 Preliminary Report on Cueva Halcón: A Major Discovery from the Sierra Mescalera in Southern Baja California Norte, Mexico. *American Indian Rock Art*, 12: 111-122.
- Ewing, E. y Robin, M.**  
1987 Sunlight and Shadow. *Rock Art Papers*, 5: 113-124. San Diego Museum (Papers, 23).
- Fonseca, E.**  
2011 Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Propuesta de trabajo 2011. Mecanoscrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.

- 2018a Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Informe de recorrido de superficie 2017. Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- 2018b Tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio y coincidir: arqueología de San Quintín, Baja California. *SCA Proceedings*, 32: 98-109. Recuperado de: <<https://scahome.org/wp-content/uploads/2018/12/08-lbarra.pdf>>.
- 2019a Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Informe de excavación temporada 2018. Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- 2019b Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Propuesta de trabajo 2019. Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- 2020 Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Informe de trabajo de campo 2019. Registro de sitios con manifestaciones gráfico-rupestres El Rosario (temporada I). Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- En prensa Pintura vs. Petrograbado: manifestaciones gráfico-rupestres de Baja California. En *Arqueología de la Frontera Norte*. México, INAH.
- Fonseca, E. y Amador, J.**
- 2019 De estilos y fronteras: manifestaciones gráfico-rupestres de Baja California. *Arqueología*, 56. Fonseca, E. y Fenoglio, F.
- 2021 Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Informe temporada de trabajo 2020. Rancho Amado: análisis de sus petrograbados. Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- Fonseca, E. y Fenoglio, F.**
- 2021 Estudio de campamentos en la línea costera y valles intermontanos de Baja California. Informe temporada de trabajo 2020. Rancho Amado: análisis de sus petrograbados. Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- Fonseca, E. y Guía, A.**
- 2020 Proyecto Salvamento La Chorera, San Quintín, Baja California, t. I. Informe de excavación. Mecanoescrito. Archivo Técnico del Consejo de Arqueología. Ensenada, INAH.
- Fonseca, E., Fenoglio, F. y Sánchez, H.**
- 2019 Marcas con historia, los petrograbados de El Rosario. *Terra Peninsular* (blog). Recuperado de: <<https://terrapeninsular.org/marcas-con-historia-los-petrograbados-de-el-rosario/>>.
- Fonseca, E. y Mejía, G.**
- 2017 Caminante no hay camino. *Mediterraneanews*, 9: 9-10. Recuperado de: <[https://issuu.com/terrapeninsular/docs/mediterraneanews-diciembre\\_2017/10](https://issuu.com/terrapeninsular/docs/mediterraneanews-diciembre_2017/10)>.
- Fontaine, J.S.**
- 1967 *A Preliminary Survey of Two Palm Canyons along the Laguna Salada*. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly*, 3 (1): 7-33.
- 1970 Petroglyphs of Palomar Canyon, Baja California. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly*, 6 (1): 13-20.
- Garduño, E.**
- 2019 *Grupos yumanos de Baja California. Los cochimí*. Mexicali, México, Universidad Autónoma de Baja California (Monografías).
- Garvin, G.**
- 1978 Las Pintas Petroglyphs. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 19-50). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).
- Grant, C.**
- 1974 *Rock Art of Baja California*. Los Angeles, California, Dawson's Book Shop.
- Gutiérrez, M.L.**
- 2013 *Paisajes ancestrales: identidad memoria y arte rupestre en las cordilleras centrales de la península de Baja California*. Tesis de doctorado. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Gutiérrez, M. L. y Hyland, J.**
- 2002 *Arqueología de la Sierra de San Francisco*. México, INAH.
- Hambleton, E.**
- 1979 *La pintura rupestre de Baja California*. México, FCE.
- Harman, Jon**
- S.f. DStretch. Web Site for the DStretch plugin to ImageJ. A tool for the digital enhancement of pictographs. Recuperado de: <<http://www.dstretch.com/>>, consultada el 4 de mayo de 2021.

**Hedges, K.**

- 1970 *An Analysis of Diegueño Pictographs*. Tesis de maestría. San Diego State College, San Diego.
- 1973a Painted Tablas from Northern Baja California. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 9 (1): 5-20.
- 1973b Rock Art in Southern California. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly*, 9 (4): 1-28.
- 2007 A Cross-media Art Style in the Frontera Region. *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California*, 8: 87-94.
- 2008 Evidence of Historic Contact in the Rock Art of La Frontera. En *Memorias de Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2002-2004* (pp. 165-174). Mexicali, INAH.
- 2013 A Cross-Media Art Style in the Frontera Region. En *Memorias de Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2005-2011* [CD-ROM]. Mexicali, INAH.

**Hyland, J.**

- 2010 Sierras centrales. En D. Laylander, J. Moore y J. Bendímez Patterson (eds.), *La Prehistoria de Baja California. Avances en la arqueología de la península olvidada* (pp. 145-168). Mexicali, INAH.

**INEGI**

- 2001 *Síntesis de información geográfica del estado de Baja California*. México, INEGI.

**Johnson, E.**

- 1978 Rock Art of Velicatá. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 51-71). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).

**Kaufman, T.S.**

- 1978 The Los Pozos Rock Art Site. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 89-123). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).

**King, Jr., J.**

- 1978 A Petroglyph Assemblage from Cerrito de Cascabeles. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 124-177). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).

**LaFave, J.F.**

- 2005 An Examination of Probable "Cultural Contact" Rock Art Sites in Southern California and Northern Baja California. *Rock Art Papers*, (17): 33-47. San Diego Museum (Papers, 43).

**León-Portilla, M.**

- 1983 Los primeros californios: prehistoria y etnohistoria. En D. Piñera Ramírez (ed.), *Panorama histórico de Baja California* (pp. 15-45). México, UNAM.

**López, L., Alducin, C., González, A., Vargas, V., López, J. y Fonseca, E.**

- 2018 Concheros de Punta Mazo: ventanas hacia el pasado. *Mediterraneanews*, (13): 13-15. Recuperado de: <[https://issuu.com/terrapeninsular/docs/edicion\\_noviembre-2018/14](https://issuu.com/terrapeninsular/docs/edicion_noviembre-2018/14)>.

**Manzanilla, R.**

- 2010 Petrograbados en Zihuatanejo, Costa Grande de Guerrero. *Arqueología*, (45): 7-11.

**Massey, W.**

- 1949 Tribes and Languages of Baja California. *Southwestern Journal of Anthropology*, (5): 272-307.
- 1966 Archaeology and Ethnohistory of Lower California. En G.F. Eckholm y G.R. Willey (eds.), *Archaeological Frontiers and External Connections* (pp. 38-58). Austin, University of Texas Press (Handbook of Middle American Indians, 4).

**Meighan, C.**

- 1978 Analysis of Rock Art in Baja California. En C. Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 1-18). Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).

**Meighan, C., y Pontoni, V.L. (eds.)**

- 1978 *Seven Rock Art Sites in Baja California*. Socorro, Nuevo Mexico, Ballena Press (Publications on North American Rock Art, 2).

**Meigs, P.**

- 1939 *The Kiliwa Indians of Lower California*. Berkeley, University of California Press (Ibero-Americana, 16).

**Mendoza, L.**

- 2004 *Análisis historiográfico del contexto arqueológico de los Grandes Murales de Baja California. Reflexión sobre su situación crono-cultural*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

**Mixco, M.**

- 1978 *Cochimí and Proto-Yuman: Lexical and Syntactic Evidence for a New Language Family in Lower California* Salt Lake City, University of Utah (Anthropological Papers, 101).

- 2010 Las lenguas indígenas. En D. Laylander, J. Moore y J. Bendímez Patterson (eds.), *La Prehistoria de Baja California. Avances en la arqueología de la península olvidada* (pp. 31-52). Mexicali. Centro INAH Baja California.
- Moore, Jerry D.**  
1999 Archaeology in the Forgotten Peninsula: Prehistoric Settlement and Subsistence Strategies in Northern Baja California. *Journal of California and Great Basin Anthropology*, 21 (1): 17-44.  
2001 Extensive Prehistoric Settlement Systems in Northern Baja California: Archaeological Data and Theoretical Implications from The San Quintín-El Rosario Region. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly*, 37 (4): 29-51.  
2010 La región San Quintín-El Rosario. En D. Laylander, J. Moore y J. Bendímez Patterson (eds.), *La Prehistoria de Baja California. Avances en la arqueología de la península olvidada* (pp. 224-243). Mexicali, Centro INAH Baja California.
- North, A.**  
1908 The native tribes of Lower California. *American Anthropologist*, 10: 236-250.
- Porcayo, A. y Harman, J.**  
2009 A Pictograph Rock Shelter in Canyon de Guadalupe, Baja California, *SCA Proceedings*, (22): 1-7.
- Ramírez, S.**  
2005 Petrograbados y pinturas rupestres de Nuevo León; algunas reflexiones. En J. Santos Ramírez, y R. Viñas Vallverdú (eds.), *Los petrograbados del norte de México* (pp. 93-108). Sinaloa, INAH Sinaloa/Actualidades Arqueológicas.
- Ritter, E.**  
1986 Interpreting the Rock Art of La Trinidad, Baja California, Mexico, with Regional Behavioral Implications. *American Indian Rock Art*, 10: 157-173. El Toro, American Rock Art Research Association.  
1991 Baja California Rock Art: Problems, Progress and Prospects. *Rock Art Papers*, 8: 21-36. San Diego Museum (Papers, 27).  
1993 A Petroglyph Complex of the Sierra de San Francisco Uplands, Baja California, Mexico. *Rock Art Papers*, (10): 81-102. San Diego Museum (Papers, 29).
- 2007 An Archaeological Approach to the Rupestrian Images at La Angostura, Central Baja California. *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California*, (8): 26-56.
- Ritter, E., Bryan C. Gordon, B., Heath, M. y Heath, R.**  
2011 Chronology, Context, and Select Rock Art Sites in Central Baja California. *SCA Proceedings*, (25): 1-22.
- Ritter, E. y Correa-Ritter, E.**  
2013 Spatial Dichotomy among the Petroglyphs at Tinaja de Villegas, Central Baja California. *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California*, (14): 177-202.
- Rubio, A.**  
2012 *El yacimiento arqueológico de la cueva de El Ratón. Una cueva con pinturas en la sierra de San Francisco (Baja California Sur, México). El mural pintado*. Tesis de doctorado. España, Universidad de Barcelona-Facultad de Geografía e Historia-Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología.
- SIG-CINAH-BC**  
2020 Base de datos de sitios arqueológicos. Sistema de Información Geográfica del CINAH-BC. CD-ROM. Editado por Jessica Amador. Ensenada, Baja California, CINAH-BC.
- Steward, J.**  
1929 Petroglyphs of California and Adjoining States. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*, 24 (2): 47-238. Berkeley, California, University of California Press.
- Uriarte, T.**  
1981 *Pintura rupestre en Baja California: algunos métodos para su apreciación artística*. México, INAH (Cuadernos del México Prehispánico, 106).
- Viñas, R.**  
2005 Los petrograbados en el contexto de los grandes murales. Baja California Sur. En J. Santos Ramírez y R. Viñas Vallverdú (eds.), *Los petrograbados del norte de México* (pp. 47-66). Sinaloa, INAH Sinaloa/Actualidades Arqueológicas.
- Viñas, R. y Hambleton, E.**  
1991 Grandes murales de Baja California Sur: las cuevas de la Boca de San Julio I y las Flechas. *Arqueología*, (5): 33-44.

**Viramontes, C.**

2005 *Gráfica rupestre y paisaje ritual. La cosmovisión de los recolectores-cazadores de Querétaro*. México: INAH.

**Watchman, A., Gutiérrez, M. y Hernández, M.**

2002 Giant Murals of Baja California: New Regional Archaeological Perspectives. *Antiquity*, (76): 947-948. Recuperado de: <<https://doi.org/10.1017/s0003598x00091705>>.